

## En ti encuentro mi alegría



Queridos miembros de los Equipos del Rosario ¿se acuerdan del tema anual de hace dos años? Estaba formulado como una pregunta, hecha en primer lugar por Jesús a Andrés y otro discípulo: ¿A quién buscáis? Se nos hacía esta pregunta a lo largo de todo el año.

Pero este año no es igual. Se trata esta vez de **encontrar**. Nuestro tema ya no es una pregunta... sino una afirmación. Y quien encuentra, en principio no es un hombre, un discípulo. Es Dios mismo.

Desde el libro del Génesis, Dios se pone a buscar a Adán que se esconde: “¿Dónde estás?” Se pone en camino para encontrar su oveja perdida y así vivir la alegría del reencuentro. Creemos que somos nosotros los que buscamos a Dios. De hecho, es él quien viene a salvar lo que estaba perdido. Y una vez que ha encontrado la dracma perdida, la oveja descarriada del rebaño y el hijo alejado de él, puede dejar estallar su alegría. Y su alegría va a ser la nuestra.

Es pues un año lleno de promesas que se abre ante nosotros. Por cierto, vamos a encontrar la alegría observando lo que provoca la de Dios. Pero vamos a ver también que este tema es personal. En **ti** encuentro mi alegría.

Sí, es en mí, donde Dios va a encontrar su alegría.

Así todo nuestro Equipo se podrá alegrar de ello. Nuestras alegrías juntas se multiplicarán y podremos comunicarlas a nuestro alrededor en un mundo triste que necesita tanto consuelo. Sabemos que la tristeza es contagiosa. Pero la alegría lo es aún más.

**Entonces, juntos, en Equipo, aprendamos a hacer la voluntad del Señor para que encuentre en mí, en ti, en todos nosotros, su alegría.**

***Fr. Louis-Marie Ariño-Durand, OP***  
***Capellán Internacional de los Equipos del Rosario***

